

Sábado XXVI del Tiempo Ordinario (par)

PRIMERA LECTURA

Ahora te han visto ya mis ojos, por eso me retracto

Lectura del libro de Job

42, 1-3. 5-6. 12-16

Job le dijo al Señor:
“Reconozco que lo puedes todo
y que ninguna cosa es imposible para ti.
Era yo el que con palabras insensatas
empañaba la sabiduría de tus designios;
he hablado de grandezas que no puedo comprender
y de maravillas que superan mi inteligencia.

Yo te conocía sólo de oídas,
pero ahora te han visto ya mis ojos;
por eso me retracto de mis palabras
y me arrepiento, echándome polvo y ceniza”.

El Señor bendijo a Job al final de su vida más que al principio; llegó a poseer catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes y mil burras.

Tuvo siete hijos y tres hijas; la primera se llamaba Paloma, la segunda Canela y la tercera Azabache. No había en todo el país mujeres más bellas que las hijas de Job. Su padre les asignó una parte de la herencia, al igual que a sus hermanos.

Y Job vivió hasta los ciento cuarenta años y vio a sus hijos, a sus nietos y a sus bisnietos. Murió anciano y colmado de años.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 118

R/. Enséñame, Señor, tus mandamientos.

Enséñame a gustar y a comprender tus preceptos,
pues yo me fío de ellos.

Sufrir fue provechoso para mí,
pues aprendí, Señor, tus mandamientos.

R/. Enséñame, Señor, tus mandamientos.

Yo bien sé que son justos tus decretos
y que tienes razón cuando me afliges.
Todo subsiste hasta hoy por orden tuya
y todo está a tu servicio.

R/. Enséñame, Señor, tus mandamientos.

Yo soy tu siervo:
instrúyeme y conoceré tus preceptos.
La explicación de tu palabra
da luz y entendimiento a los humildes.

R/. Enséñame, Señor, tus mandamientos.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr Mt 11, 25

R/. Aleluya, aleluya.

Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra,
porque has revelado los misterios del Reino
a la gente sencilla.

R/. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

Alégrense de que sus nombres estén escritos en el cielo.

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

10, 17-24

En aquel tiempo, los setenta y dos discípulos regresaron llenos de alegría y le dijeron a Jesús: “Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre”.

El les contestó: “Vi a Satanás caer del cielo como el rayo. A ustedes les he dado poder para aplastar serpientes y escorpiones y para vencer toda la fuerza del enemigo, y nada les podrá hacer daño. Pero no se alegren de que los demonios se les sometan. Alégrense más bien de que sus nombres estén escritos en el cielo”.

En aquella misma hora, Jesús se llenó de júbilo en el Espíritu Santo y exclamó: ¡Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y a los entendidos, y las has revelado a la gente sencilla! ¡Gracias, Padre, porque así te ha parecido bien! Todo me lo ha entregado mi Padre y nadie conoce quién es

el Hijo, sino el Padre; ni quién es el Padre, sino el Hijo y a quien el Hijo se lo quiera revelar”.

Volviéndose a sus discípulos, les dijo aparte: “Dichosos los ojos que ven lo que ustedes ven. Porque yo les digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que ustedes ven y no lo vieron, y oír lo que ustedes oyen y no lo oyeron”.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

PETICIONES SÁBADO XXVI DEL T. ORD.

Sacerdote: Invoquemos a Dios, nuestro Padre, que maravillosamente creó el mundo, lo redimió de forma más admirable aún y no cesa de conservarlo con amor, y digámosle: **R/. Renueva, Señor, las maravillas de tu amor.**

* Señor, tú que en el universo, obra de tus manos, nos revelas tu poder, haz que sepamos ver tu providencia en los acontecimientos del mundo. Oremos al Señor. **R/. Renueva, Señor, las maravillas de tu amor.**

* Tú que por la victoria de tu Hijo en la cruz anunciaste la paz al mundo, líbranos de todo desaliento y de todo temor. Oremos al Señor. **R/. Renueva, Señor, las maravillas de tu amor.**

* A todos los que aman la justicia y trabajan por seguirla, concédeles que cooperen con sinceridad y concordia en la edificación de un mundo mejor. Oremos al Señor. **R/. Renueva, Señor, las maravillas de tu amor.**

* Ayuda a los oprimidos, libra a los cautivos, da pan a los hambrientos y fortalece a los débiles, para que en todos se manifieste el triunfo de la cruz. Oremos al Señor. **R/. Renueva, Señor, las maravillas de tu amor.**

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Dios todopoderoso y eterno, que con la magnificencia de tu amor sobrepasas los méritos y aun los deseos de los que te suplican, derrama sobre nosotros, tu misericordia y concédenos aún aquellos que no nos atrevemos a pedir. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**